

# VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

**Título:** Cumplir diez años en los lugares de la memoria  
**Title:** Turning Ten Years in the Places of Memory

**Autor / Author:** Lydia Platón  
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

**Resumen:** El Museo de Arte de Puerto Rico es la sede donde se despliega una retrospectiva que recoge diez años de trabajo del colectivo teatral Y no había luz. Sus salas se convierten en el escenario donde pueden observarse sus creaciones, que incluyen desde títeres y objetos hasta propuestas plásticas y cortometrajes.

**Abstract:** The Museo de Arte de Puerto Rico is showing a retrospective that provides a gathering of ten years of work by the Puerto Rican theater collective Y no había luz. The galleries are used as a stage where their works can be observed, including puppets, objects, visual arts and short films.

**Palabras clave:** Arte escénico, Y no había luz, Muñecos, Museo de Arte de Puerto Rico, Teatro, Lydia Platón

**Keywords:** Performing Arts, Y no había luz, Puppets, Museo de Arte de Puerto Rico, Theater, Lydia Platón

**Sección:** Exhibiciones / **Section:** Exhibitions

**Publicación:** 15 de mayo de 2015.

**Cita recomendada:** Platón, Lydia. "Cumplir diez años en los lugares de la memoria", *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 15 de mayo de 2015, [humanidades.uprrp.edu/visiondoble](http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble)

**Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte**  
Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades  
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras  
13 Ave. Universidad Ste. 1301  
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596  
[vision.doble@upr.edu](mailto:vision.doble@upr.edu)  
<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>  
<https://revistas.upr.edu>



## Cumplir diez años en los lugares de la memoria

Lydia Platón

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras



Exhibición: *Y no había luz*, 2015. Foto: Museo de Arte de Puerto Rico.

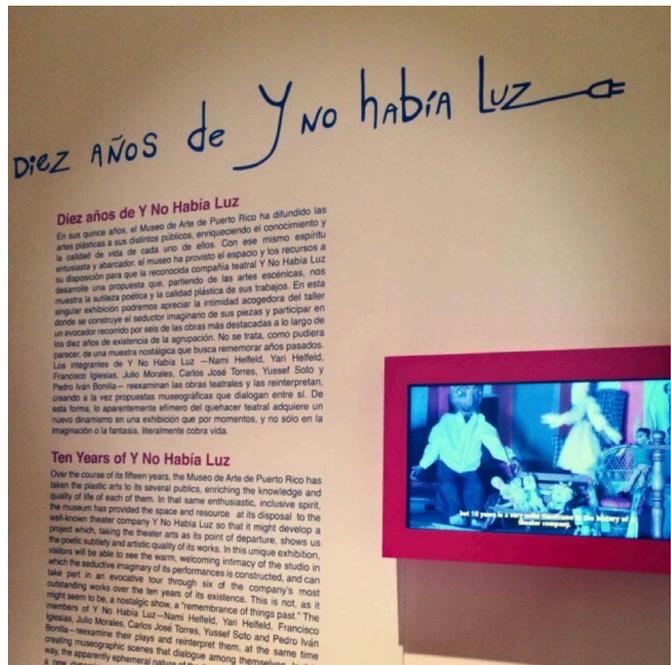
Las conmemoraciones suelen tener una dosis de pasado que dialoga inciertamente con el futuro, algo así como la visita a la muerte en vida. Cuando presentamos a modo de archivo las memorias recopiladas, las fotos, los objetos cargados de significado, las entrevistas y las vivencias, estamos de alguna manera tratando de fijar algo, de atribuirle su “lugar” en la memoria. Es una manera de compartir la memoria de manera colectiva e inscribirla en la “historia” precisamente para que no muera. Este ejercicio se nos ofrece con la exhibición de los diez años de *Y no había luz*, en el Museo de Arte de Puerto Rico. Sin embargo, al tratarse de una exhibición de ese colectivo teatral, cuyo lenguaje escénico comunica mediante títeres, objetos, propuestas plásticas y vídeos, el ejercicio de la “memoria” propone un camino de presente en el futuro, en vez de fijar la experiencia en la memoria del pasado. No se trata de “matar” lo vivido, sino de revivir y reencarnar para los espectadores.

La exhibición nos invita al mundo del teatro, donde las funciones nunca son lo mismo cada vez que se presentan y que siempre gozan de su instante presente. El juego del teatro en el museo no es necesariamente nuevo. Así lo vivimos en el seno del Museo de Arte Contemporáneo en

2013 con la retrospectiva de carrera de Viveca Vázquez, titulada *Conducta, coreografías del error*. La narrativa de la exhibición de Y no había luz también juega con la posibilidad de que el diálogo visual implícito en el lenguaje escénico del grupo cobre vida, de modo que siga sugiriendo un arte de la experiencia en el cuerpo de la memoria, en un nuevo espacio. El historiador francés Pierre Nora, en sus teorías sobre la incompatibilidad entre la historia y la memoria, resalta el rol del museo como uno que bien puede consolidar la preponderancia de la visión histórica o bien convertirse en un lugar dinámico, precisamente desde la interacción de la historia y la memoria, reuniendo tres posibles sentidos para ser considerado un “lugar de la memoria”: el material, el simbólico y el funcional (13).

Cuando el archivo de la memoria se forma con objetos escenográficos transformados en instalaciones escultóricas, estamos en un ejercicio de remembranza en el museo, que puede reflejar la reinención a través de la memoria, aquella que hacemos cada día para la supervivencia. Es el ejercicio creativo de ver e interpretar lo que permite tener la esperanza de reconstruir, de volver a vivir. La exhibición también incluye en su calendario varias intervenciones en vivo y algunas conferencias para que podamos precisamente vivir ambas rutas: la del espectador de arte en el museo y la del espectador de teatro que tiene el privilegio de entrar en contacto con otro cuerpo en movimiento.

Celebrar diez años de labor ininterrumpida en Puerto Rico en el campo de las artes escénicas es de por sí una razón para estar conmovidos. Esta celebración particular de la memoria y la perseverancia la tenemos a nuestro alcance desde la entrada: un espacio instalado para representar el taller de Y no había luz, que se encuentra en la Avenida Ponce de León frente a la Central High School. Esa correspondencia con las artes visuales, presente en todos sus trabajos, se hace concreta con su localización geográfica contradictoria: a pesar de estar en un perímetro rodeado de “talleres de creación”, la Central, el Centro de Bellas Artes, el Ballet de San Juan, entre otros, el taller existe para el público que por su propia voluntad ha encontrado el oasis posible del trabajo colectivo propuesto desde la igualdad. El grupo se propuso alquilar y compartir gastos para poder tener un taller, que eventualmente se transformó en espacio de representación y “lugar” de trabajo para que el colectivo pudiera madurar tanto su arte, como su modelo de gestión. No es usual haber sobrevivido y mantener vivo el deseo de seguir creando juntos, pero este ha sido el acierto del grupo, que a pesar de tendencias o especialidades distintas de sus miembros —Yari y Nami Helfeld, Francisco Iglesias, Julio Morales, Yussef



Exhibición: *Y no había luz*, 2015.  
Foto: Museo de Arte de Puerto Rico.

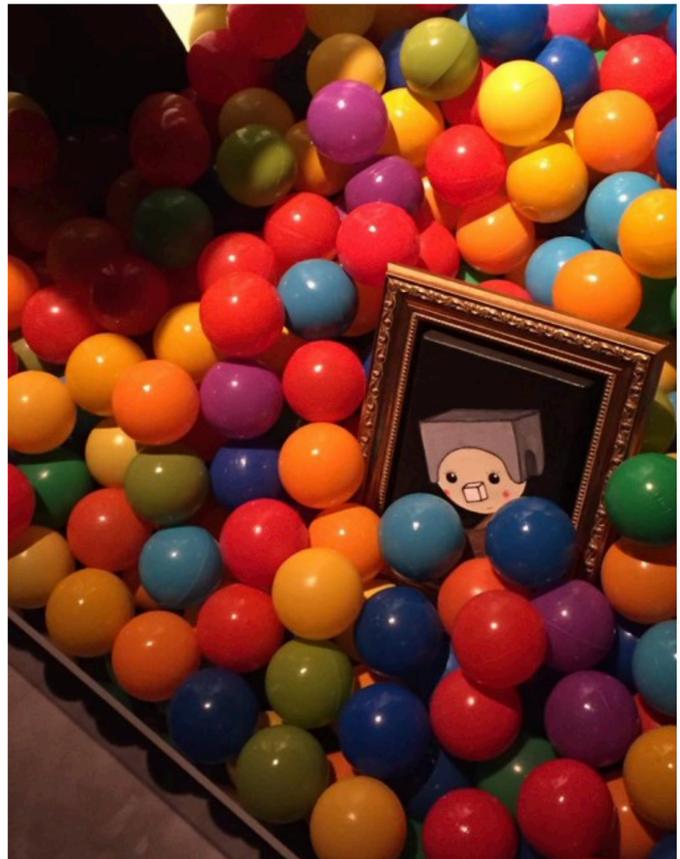
Soto y Carlos Torres, ya sea en música, danza o cine, con otros colaboradores— mantienen el taller como núcleo. La exhibición nos permite ver algunos ejemplos de estas corrientes, la individualidad en el colectivo, especialmente en la muestra de sus tres cortometrajes en la sala de salida que representa a su vez una memoria espacial, que bien puede ser de cine o de teatro, instalada escenográficamente para poder conocer la documentación del grupo en forma de programas de mano, afiches y otros objetos de la memoria.



Exhibición: *Y no había luz*, 2015. Foto: Museo de Arte de Puerto Rico.

La pieza principal de la exhibición, sin embargo, dialoga directamente con el pulso cotidiano del museo. Me refiero a la instalación de objetos emblemáticos que han sido parte de trabajos teatrales, instalados en la sala para tener su vida independiente del teatro que les dio vida. Esta parte de la exhibición juega con lo que podemos ver y lo que está escondido en cada pieza. Así como desciframos códigos en el teatro, aquí vemos instalaciones de grandes proporciones contando sus propias historias. Cabe mencionar, en relación al ambiente que provoca esta sala, el trabajo de la mascarera Deborah Hunt, quien forma parte de las mayores influencias del grupo Y No Había Luz. El trabajo performático de Hunt goza precisamente de registros visuales impresionantes, que nos hacen vivir experiencias sensoriales paralelas, las de la historia que cuenta y la que vemos recrearse ante nuestros ojos a través de los objetos. Así, también citan a la directora de teatro Rosa Luisa Márquez, con quien colaboró el grupo durante sus años estudiantiles, cuya relación intrínseca con el trabajo visual de Antonio Martorell ha marcado a más de una generación de teatreros y espectadores. Por último, se le rinde homenaje al trabajo de cabezudos de otro colaborador y maestro para el grupo, el director del colectivo de Agua, Sol y Sereno, Pedro Adorno.

El homenaje a la memoria del teatro que los ha formado reverbera para hacer de esta exhibición de *Y no había luz* en el Museo de Arte de Puerto Rico un lugar para resaltar la interdisciplinariedad en el centro de la gesta teatral contemporánea de los últimos treinta años, contenidos en el breve instante de la conmemoración de diez años. En adición a esta exhibición, en la sala contigua a la que ocupa el colectivo, permanezca abierta otra muestra, la del animador cinematográfico Quique Rivera, quien también ha colaborado con el grupo, y que lleva por título *Fabricando tiempo, objetos, procesos y animaciones*. El conjunto de estas exhibiciones en el Museo de Arte de Puerto Rico nos confirman las palabras de Nora sobre estos lugares particulares de la memoria: “existen únicamente por su capacidad de metamorfosis, un reciclaje eterno de su significado y una proliferación impredecible de sus ramificaciones.” (19). Estas exhibiciones, por tanto, forjan parte del escenario mayor de las re-inversiones necesarias de las nociones de las artes visuales en Puerto Rico y, felizmente, también las podemos incluir en el Museo.



Exhibición: *Y no había luz*, 2015.  
Foto: Museo de Arte de Puerto Rico.

**La exhibición *Y no había luz. Diez años de trayectoria*, estará abierta en el Museo de Arte de Puerto Rico hasta el 28 de junio de 2015. Pueden consultar el calendario de actividades paralelo a la exhibición en el siguiente enlace del [Museo](#).**

## **Referencias**

Nora, Pierre, "Between History and Memory: Les Lieux de Mémoire." *Representations*, No. 26, Special Issue: Memory and Counter-Memory (Spring, 1989), 7-24.